

# La torre del Cristo



Es la puerta que da acceso al Recinto Inferior. Alberga en su interior la segunda Puerta en Recodo, construcción taifa reformada en época Nazarí. El arco de entrada, enjarjado con alfiz es de ladrillo y su clave es una dovela de piedra en la que hay esculpida una llave, como en la Puerta de la Justicia de la Alhambra de Granada en la que aparece también, en otro arco, una mano. No se conoce con exactitud la simbología de este símbolo, utilizado fundamentalmente por los nazaríes en ambos monumentos, pudiendo representar el poder de abrir y cerrar las puertas del cielo concedido a Mahoma, según el Corán. De cualquier forma, es un viejo símbolo importado a la península ya que el estandarte Tariq tenía una llave. Quien la popularizó fue Washington Irving en sus *Cuentos de la Alhambra* ya que en uno de ellos preconiza el derrumbe y desaparición de la Alhambra el día en que la mano alcance la llave. No sabemos si en algún momento hubo una mano, que se identifica con la Mano de Fátima, cuyos cinco dedos simbolizan los preceptos del Islam (Profesión de Fe, Oración, Ayuno, Limosna y Viaje a la Meca), también grabada en algún punto de la Alcazaba.

Sobre el arco de entrada quedan dos ménsulas de piedra, restos de un matacán defensivo, que hoy día sujetan un escudo nobiliario fragmentado, colocado en la restauración de los años 40. La Puerta, también cubierta por bóveda vaída se conforma por una sucesión de arcos. El de la entrada, ya mencionado, luego un pequeño espacio cubierto por bóveda de cañón para salvar el desnivel y a continuación el arco interior, estructural, que sustenta la bóveda que cubre el paso y el de salida, ambos de herradura, de nuevo otro espacio abovedado y el arco final de salida de la torre. La bóveda central de ladrillo, vaída, conserva restos de la decoración que tuvo, pintada a la almagra: en su centro un trabajo geométrico de lacería rodeado por un despiece de sillares de piedra. En las restauraciones de los años 40 se dibujó en la pared blanca del sur el trabajo de lacería, quizás con la intención de restaurarlo, cosa que no se hizo.

En la pared izquierda, antes de salir de la torre se puede apreciar el interior de ésta, de sillares a soga y tizón, de época taifa y en ellos se aprecia muy bien, como en algunos otros puntos del recorrido, el mal de la piedra que aquejó desde antiguo este material, una arenisca de fondo marino, con muchos fósiles, que se oscurece para ir desprendiéndose al tiempo que se descompone su interior, quedando muy vulnerable. Sin duda todo esto motivó el nuevo material, la mampostería que recubrió toda la obra taifa en época nazarí.

El nombre de "Puerta del Cristo" le viene por un retablo con un Cristo que tenía en su interior, en la hornacina aún hoy visible y que convirtieron el espacio en una especie de capilla callejera a partir del siglo XVII. Este Cristo tuvo hasta principios del siglo XX, como posible ofrenda de algún viajero a tierras exóticas, tres huevos de avestruz, estos simbolizaban desde antiguo el renacer a la vida, ya que el pollo de avestruz nace del huevo sin que éste sea incubado por su madre, solo calentado por el sol. El retablo tras la restauración fue retirado en la década de 1960, dejando libre el espacio. La Torre había sido convertida en vivienda y hubo de demolerse la zona superior, por lo que desde la altura de la ventana es de nueva construcción.

